

Revista LATINO

Edición-119

Manta-septiembre -2025

¡Increíble!
Pg.12

Manta lleva 150
años soñando con
beber agua de
mar. Pg. 4y5

Caracara
o
moñudo.
Pg.3

Luxemburgo,
ciudad
inclusiva. Pg.14



4Y5

En Manta, el agua siempre ha sido un bien escaso, casi tan valioso como el mismo océano que la rodea.



9

Más de 200 brigadistas comunitarios de Portoviejo fortalecen sus conocimientos

12

Perú vuelve a sorprender al mundo con un hallazgo histórico sin precedentes: Peñico, la ciudad desenterrada de más de 3,800 años



14

Desde 2020 Luxemburgo, este pequeño país europeo se convirtió en el primero del mundo en ofrecer transporte público totalmente gratuito

Latino

Carlos Cedeño Moreira
DIRECTOR-EDITOR GENERAL

María Julieta Salazar
JEFA DE REDACCIÓN

Diemen Delgado-García
Galo Guerrero-Jiménez
Ramón Cevallos
Freddy Solórzano

COLABORADORES

CONTACTO: 0999528467

WWW.LATINOMANTA.COM



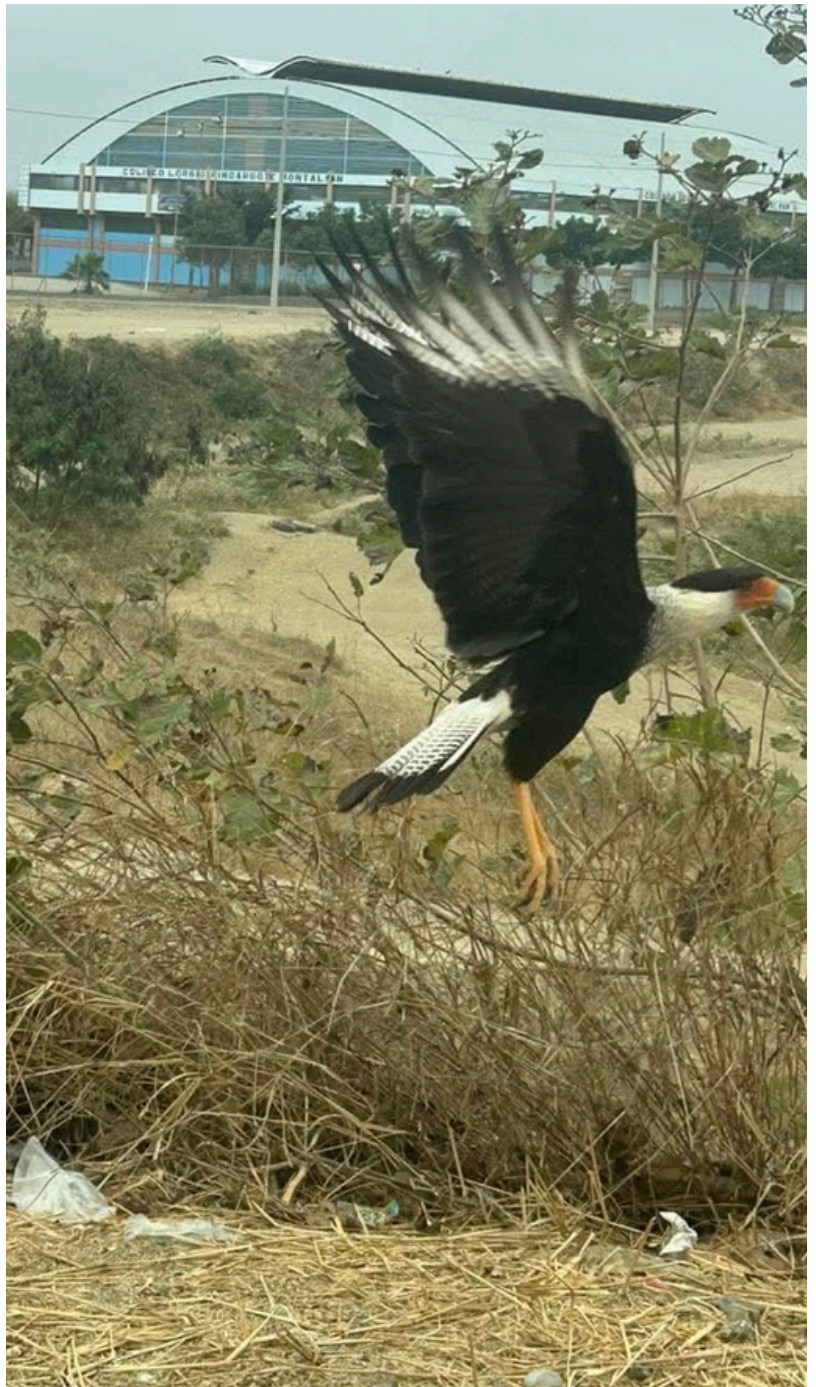
La magia de la naturaleza

Un ave conocido como Caracara moñudo o Caracara quebrantahuesos fue visto en Manta, cerca del Complejo Deportivo Tohaly. Su nombre proviene de un nombre indígena de América del Sur, que se cree se originó por el sonido característico que emite el ave.

El nombre "quebrantahuesos" se refiere a una de sus habilidades, aunque es importante notar que no está relacionado con el buitre de otros continentes.

Esta especie se distribuye ampliamente desde el sur de los Estados Unidos, pasando por México, Centroamérica y el Caribe, hasta gran parte de América del Sur, incluyendo Ecuador, Colombia, Venezuela, Brasil, Chile y Argentina.

Prefiere hábitats semiabiertos, como campos abiertos, desiertos y playas, donde puede cazar y anidar. Se alimenta principalmente de carroña, pero también caza pequeños vertebrados como lagartijas, serpientes, conejos e insectos.





Manta históricamente ha sufrido escasez de agua potable. Los burros eran utilizados para transportar agua desde los pozos (Fotografía de Rolf Blomberg).

Manta lleva 150 años soñando con beber agua de mar

Hace 150 años, Manta soñó con potabilizar el mar para calmar su sed, un anhelo frustrado por promesas incumplidas. Hoy, dos plantas desalinizadoras prometen convertir ese sueño en realidad.

En Manta, el agua siempre ha sido un bien escaso, casi tan valioso como el mismo océano que la rodea. Desde hace más de siglo y medio, sus habitantes miraron hacia el mar con la esperanza de convertirlo en fuente de vida, aunque la tecnología y las voluntades políticas de la época no siempre estuvieron a la altura.

El 1 de noviembre de 1856, en Quito, el Congreso del Ecuador firmó un decreto insólito para su tiempo: concedía a un empresario manabita, José Moreira, el privilegio exclusivo de instalar en Manta una planta para potabilizar agua de mar. El documento, redactado con solemnidad republicana, parecía abrir una puerta al futuro. Si Moreira tenía éxito, no solo resolvería la sed de un puerto en crecimiento, sino que también se convertiría en pionero en una técnica que apenas se esbozaba en el mundo.

POR FREDDY SOLÓRZANO-ED

El financista del agua para Manta

Pero la historia se torció pronto. Un capitalista dispuesto a financiar la obra, Esteban López, falleció inesperadamente. Los contratos firmados años después nunca se ejecutaron, y Manta siguió dependiendo de pozos antiguos o de agua traída en barcos desde distantes lugares, incluso Panamá. Para muchos, el negocio del desabastecimiento se volvió más rentable que la solución definitiva, señala Tatiana Hidrovo en su libro *Historia de Manta en la región de Manabí*.

Ya en 1906, el arqueólogo estadounidense Marshall Saville registraba que el líquido que calmaba la sed de Manta y Montecristi todavía provenía de un pozo aborígen en Colorado. La modernidad no había llegado al agua.

El proyecto de las dos plantas

Hoy, más de 150 años después, la historia vuelve a repetirse, pero con un giro tecnológico. Está aprobada una inversión de 5.1 millones de dólares para construir dos plantas desalinizadoras modulares en La Tiñosa. Con tecnología de ósmosis inversa, prometen abastecer con 5.400 metros cúbicos diarios a más de 30.000 personas en Santa Marianita, San Mateo y San Lorenzo.

En Santa Marianita, la necesidad es apremiante: sus 7.000 habitantes dependen de tanqueros que cobran hasta 40 dólares por viaje, mientras las tuberías dañadas no han sido reparadas desde el último invierno. Para ellos, la desalinizadora no es un proyecto, sino una urgencia.

El sueño cumplido

La historia universal acompaña este anhelo. Desde los rudimentarios alambiques usados en barcos del siglo XVI, pasando por la primera planta desalinizadora industrial en Chile en 1872, hasta el descubrimiento de la ósmosis inversa en los años 60, la desalinización ha sido una promesa renovada por siglos.

La ósmosis inversa, en palabras sencillas, consiste en aplicar alta presión al agua salada para forzarla a través de una membrana semipermeable, la cual permite el paso del agua pura pero retiene las sales y otras impurezas.

En Manta, donde el agua siempre fue un tema de supervivencia y política, la posibilidad de beber del mar vuelve a estar sobre la mesa. Tal vez, esta vez sí, la ciudad cumpla aquel viejo sueño firmado en papel republicano hace siglo y medio: convertir al océano en fuente de vida.



Desfiles de mascotas por la pasarela

El Megaparque Agustín Intriago acogió el primer certamen Miss Perra Bonita de Manta siendo Perla su flamante ganadora.

Perla brilló como una estrella en la pasarela y con nota perfecta del jurado se convirtió en la primera Miss Perra Bonita de Manta, en un evento que quedará en la historia lleno de alegría, aplausos y amor perruno.

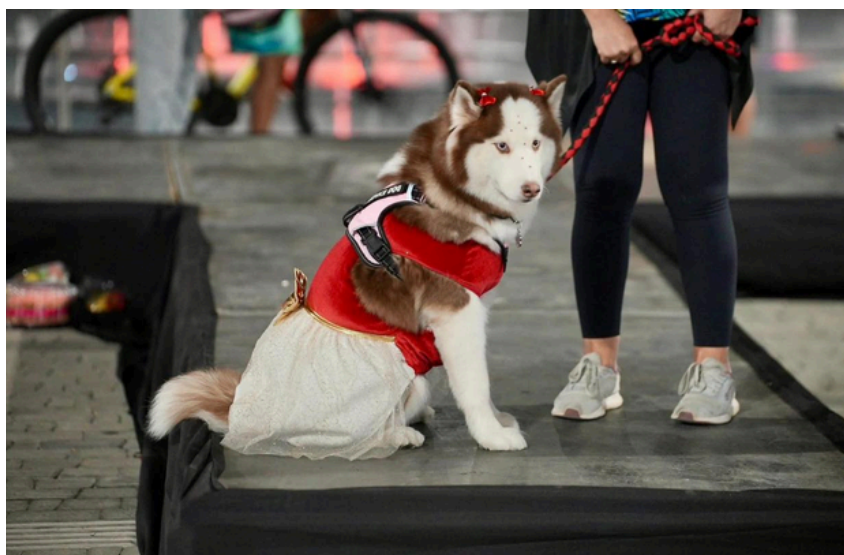
Más de 12 hermosas peluditas desfilaron en pasarela junto a sus familias, con barras que alentaban a todo pulmón.

La ganadora en las redes fue Muñeca, que se robó el corazón digital y fue la más votada en redes con 1.937 likes.

Yipsy, con un look color vino que combinaba con el de su dueña, arrancó aplausos y sonrisas en la pasarela.

Este concurso, organizado por Radio La Voz en conjunto con la Alcaldía del Cambio, no solo coronó a las más lindas, también celebró lo más importante: el amor incondicional entre las mascotas y sus dueños.

En el evento estuvo presente los concejales Víctor Chávez, Fabricio Intriago y Richard Delgado. Manta es oficialmente una ciudad animalista que vive y late por cada miembro que forma la familia, así como el amor que le da a sus peluditos.





Llevando conocimiento al campo

Mediante convenio entre la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí y la Alcaldía de Jipijapa, se sigue llevando conocimiento y formación a las comunidades.

En el recinto Casas Viejas del Parque Nacional Machalilla, 25 participantes vivieron una experiencia de aprendizaje culinario que une tradición y futuro.

Guiados por el chef Luigi Lino, prepararon seco de gallina criolla y ceviche jipijapense, platos emblemáticos que se convierten en herramientas para el emprendimiento local y el fortalecimiento de la identidad cultural.

La ULEAM busca transformar realidades, y estas acciones son una muestra de cómo la universidad y la comunidad caminan juntas hacia el desarrollo.





Una mirada a los astros

POR MARÍA JULIETA SALAZAR

Uno de las importantes atracciones que brinda **Los Angeles** en Estados Unidos es el Observatorio Griffith, ubicado en un amplio espacio en la ladera sur del monte Hollywood, y construido en una área donada en los años 30 por el Coronel Griffith quien además brindó dinero para su construcción.

A la llegada del imponente lugar el visitante es recibido por el Monumento de los Astros una escultura de concreto que se encuentra en su jardín.



A través de grandes telescopios se puede observar la luna , planetas, diversos meteoros y constelaciones de la vía láctea.

El Observatorio Griffith un imponente destino turístico también fue escenario de algunas películas como Terminator, Volver al futuro, Transformers.



Los héroes de capa naranja se capacitan

Más de 200 brigadistas comunitarios de Portoviejo fortalecen sus conocimientos durante el Campamento Anual 2025. Ellos son parte de los 56 comités comunitarios que tiene el cantón, integrando más de 900 héroes de capa naranja, el grupo más grande y organizado del país.

La capacitación, coordinada con varias instituciones de respuesta y Organizaciones no Gubernamentales, les permite reforzar sus conocimientos y habilidades en rescate.

El alcalde de Portoviejo, Javier Pincay, los felicitó por su labor y les recordó que son la primera línea de alerta y respuesta en el cantón. De hecho, fueron claves durante la atención a emergencias en la época lluviosa de este año, por lo que les reiteró todo el apoyo para fortalecer sus acciones.

"Ustedes son unos verdaderos héroes, seguiremos trabajando para que logren la mayor capacitación y sigan siendo un orgullo de Portoviejo", expresó el alcalde Pincay.

57 años de vida institucional

En Tosagua, más de medio siglo de la Unidad Educativa Carlos Julio Arosemena Tola lleva sembrando conocimientos y valores que han forjado generaciones de jóvenes tosagüenses, recordándonos que la educación es la base para transformar vidas y construir futuro.

El alcalde de ese cantón Romel Cedeño recibió un reconocimiento especial por su aporte al desarrollo y al fortalecimiento del ámbito educativo.

Felicitaciones a todos los estudiantes, el mensaje es claro: sigan soñando, sigan estudiando, porque la educación es el camino hacia un futuro mejor.

Recibió felicitaciones y agradecimientos la Rectora Mgs. Juana Bermello, junto a los directivos, docentes, estudiantes, padres de familia y autoridades locales por su compromiso en mantener viva la misión de educar para la vida y construir futuro.



Consejera del CES participa en distintos escenarios académicos



Carmita Álvarez, consejera académica del CES asistió a la Vigésima Octava Sesión Solemne de Aniversario Institucional de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, extensión Chone.



Carmita Álvarez, presidió la Vigésima Séptima Sesión Ordinaria de la Comisión Permanente de Universidades y Escuelas Politécnicas del CES. Asistieron Ángela Calderón, consejera académica, y Daniel Estrada, del Viceministerio de Educación Superior. Se conocieron ajustes curriculares y creación de varias carreras.

Perú vuelve a sorprender al mundo con un hallazgo histórico sin precedentes: Peñico, la ciudad desenterrada de más de 3,800 años, acaba de abrir sus puertas al público tras ocho años de intensas excavaciones en el valle de Supe, a 200 km de Lima,

Este hallazgo es considerado por los arqueólogos como sucesora de la civilización Caral, el centro urbano más antiguo de América. Con 18 imponentes estructuras que incluyen templos, plataformas y un salón ceremonial decorado con relieves de pututus.

Peñico fue un núcleo de integración social y comercial que unió a la costa, los Andes y la Amazonía, reflejando la grandeza y complejidad de las primeras sociedades peruanas.

“Este hallazgo no solo amplía nuestra comprensión del pasado, sino que reafirma a Perú como cuna de civilizaciones milenarias”, señalaron los investigadores con orgullo.

Hoy, Peñico se levanta como un símbolo vivo de identidad y memoria, invitándonos a redescubrir nuestras raíces y a valorar la riqueza cultural que el tiempo nunca pudo borrar.

¡Increíble!



Luxemburgo, ciudad inclusiva

Desde 2020 Luxemburgo, este pequeño país europeo se convirtió en el primero del mundo en ofrecer transporte público totalmente gratuito, permitiendo que tanto sus 640 mil habitantes como miles de turistas se desplacen en trenes, tranvías y autobuses sin pagar un solo centavo; con una inversión superior a 500 millones de euros al año, Luxemburgo rompe paradigmas al garantizar movilidad accesible desde la capital hasta las zonas rurales más lejanas, mientras impulsa un modelo de sostenibilidad que reduce la congestión y sirve de ejemplo global de cómo innovar en favor de la gente y del planeta.

También, apuesta por la accesibilidad e inclusión de las personas con discapacidad se ha convertido en una premisa fundamental para atraer turistas en diversas ciudades, y Luxemburgo destaca como un referente europeo en este compromiso. En reconocimiento a sus esfuerzos, la Comisión Europea otorgó en 2022 el prestigioso Premio Ciudad Accesible a Luxemburgo, capital del Gran Ducado de Luxemburgo.



“Estuve a punto de dejar el fútbol...”

El director técnico de Cuenca Juniors, el ecuatoriano Leonardo Vanegas, fue una de las piezas clave en la histórica eliminación de Barcelona Sporting Club en la Copa Ecuador. Tras la victoria, reveló que estuvo muy cerca de renunciar al fútbol profesional.

Vanegas llevaba seis meses alejado de los banquillos tras sufrir una fractura, y llegó a considerar su retiro. Sin embargo, una llamada de la dirigencia de Cuenca Juniors le cambió el rumbo.

“Las emociones siguen ahí. Estuve sin dirigir unos seis meses por una fractura. Incluso pensé en retirarme del fútbol, y Cuenca Juniors me devolvió la vida”, confesó en una entrevista con DSports.

Desde su llegada, Vanegas transformó el funcionamiento del equipo. Bajo su mando, Cuenca Juniors se consagró campeón del torneo provincial de Azuay, tras vencer 3-1 a Aviced en la final disputada en el estadio Alejandro Serrano Aguilar.



LEONARDO VANEGAS,

Respecto al planteamiento frente a Barcelona SC, Vanegas explicó: “Teníamos un gran partido. Nunca dudamos de que la actitud no se negocia. En la cancha somos once contra once. No juega la jerarquía, juega el corazón”.

El entrenador también reveló cómo estudió al rival para neutralizarlo: “No dormí. Repetí los últimos tres partidos de Barcelona y observé que buscaban abrir a sus centrales, jugar por las bandas, o filtrar al jugador que se movía en los callejones centrales. Cerramos los espacios y los obligamos a ir a la raya, donde generamos superioridad numérica”.

**“NO DORMÍ.
REPETÍ LOS
ÚLTIMOS TRES
PARTIDOS DE
BARCELONA...”**

Conquista Venecia con su película Hiedra

La cineasta ecuatoriana Ana Cristina Barragán celebró este sábado 6 de septiembre un triunfo histórico en la 82ª edición del Festival de Venecia. Su película Hiedra obtuvo el premio al Mejor Guion dentro de la sección Horizontes, un reconocimiento que consolida a la producción como un referente del cine latinoamericano en el escenario internacional.

Durante la ceremonia, Barragán dedicó unas palabras de gratitud al jurado y destacó el esfuerzo colectivo detrás de la obra. “Este premio le da valor a nuestra película y significa mucho para el cine ecuatoriano, donde crear es posible solo gracias a un trabajo titánico y compartido”, expresó. En su intervención también reivindicó la importancia del cine latinoamericano y lanzó un mensaje político al grito de: “Palestina libre”.

Hiedra, una coproducción entre Ecuador, México, Francia y España, sigue a Azucena (Simone Bucio), una mujer que observa de cerca a jóvenes de un orfanato, entre ellos Julio (Francis Eddú Llumiquinga). Ambos personajes, marcados por heridas distintas y por la brecha social, encuentran en su vínculo una ruta hacia el descubrimiento personal. La historia culmina en un paisaje íntimo y volcánico en Quito, ciudad que sirve de escenario simbólico para el relato.

Aunque reconoce que Hiedra es menos autobiográfica que sus previos trabajos, la directora señaló tiene afinidad por historias que exploren las bienaventuranzas de adolescentes en Ecuador.



¿Quién es Ana Cristina Barragán?

Nacida en Quito en 1987, Ana Cristina Barragán es una guionista y directora ecuatoriana reconocida por retratar la experiencia femenina y los mundos íntimos de niñas y adolescentes. Estudió cine y video en la Universidad San Francisco de Quito y debutó con el cortometraje Despierta (2008). Su primer largometraje, Alba, fue presentado en el Festival de Róterdam y ganó más de diez premios internacionales. Posteriormente dirigió La piel pulpo (2022).

Lección de amor



El otro día le pregunté a mí madre que si después de casi 60 años de matrimonio aún seguía enamorada de mi padre. Ella me miró con cara de...¿Cómo explicártelo para que lo entiendas? Y no dijo nada, sólo sonrió....pero al llegar a casa miré mi teléfono y ésto es lo que me había escrito:

"A veces me preguntas si todavía estoy enamorada de él. Y me río un poco, no porque la pregunta sea tonta, sino porque es difícil de explicar. ¿Cómo decir que sí, pero no como antes? No con mariposas, no con fuegos artificiales... sino con raíz.

El amor, después de tantos años, ya no es un sentimiento que te sacude. Es una certeza que te sostiene. No te acelera el corazón, pero te calma el alma. No te hace temblar las manos, pero te da la fuerza de levantarte cada día.

Ya no hay sorpresas, pero hay rituales: el café a la misma hora, las discusiones tontas sobre cómo colgar las toallas, el modo en que nos cubrimos cuando el otro estornuda. No parecen grandes cosas... pero lo son.

A estas alturas, ya no espero gestos románticos.

Espero que me escuche cuando me duele la espalda. Que me abrace cuando me desarmo. Que no me deje sola cuando no me entiendo ni yo misma. Y él lo hace. Sin ruido. Sin alardes. Solo está.

Amar después de media vida juntos no es como en los libros. Es más como tener un idioma propio, que nadie más entiende. Una forma de mirarse que sólo cobra sentido cuando has vivido el mismo dolor, el mismo cansancio, las mismas ganas de seguir.

Así que sí, todavía estoy enamorada de él. Pero no como al principio. Estoy enamorada de todo lo que construimos. De la paz que da saber que, incluso en la tormenta, él sigue siendo mi refugio."



Mónica Varea

¿Dónde está mi chalina?

LA CULPA fue de mamá, aunque ella lo vivió como un triunfo comparable únicamente al día en que, contra todo pronóstico y luego de unos atropellados años escolares, me gradué de bachiller. Al igual que mamá, yo nunca lo vi venir, pero ocurrió, dolió y rasgó algo en mi interior, convirtiéndome en insomne.

De chica, tuve conmigo un par de chalinas pequeñas, suaves, con un olor a sucio, a polvo, a trigal: deliciosas. Algún día debieron ser de color rosado, pero yo las recuerdo bastante descoloridas, un poco desgastadas y ambas con un huequito diminuto donde entraba, con las justas, mi dedo pulgar. La sensación de frotarlas contra mi cara, sentir las con mis labios cerrados, olerlas despacio para que su textura peluda no me hiciera estornudar, era un placer innombrable.

No olía ni frotaba las dos chalinas a la vez, porque a una de ellas le tocaba baño. Según decía la abuela, para que pareciera trapeador. Alternaba las chalinas. Mamá se encargaba de que yo siempre las tuviera conmigo, hasta el fatídico día en que inauguraron la carretera a Santo Domingo de los Colorados. Papá, que era un novelero incurable y creía que su Volkswagen Escarabajo era lo máximo, de inmediato organizó el viaje de vacaciones a Guayaquil. Mamá llamó a Laurita Feraud para pedirle posada, mis hermanas viajaron a Quito a comprarse ropa ligera, y yo, tal vez presintiendo la desgracia, guardé al fondo de la maleta una chalina.

El día del viaje salimos muy temprano. Yo no lo recuerdo porque me había quedado dormida en “el hueco”, que no era otra cosa que un pequeño espacio para maletas, detrás del asiento trasero. Casi dos horas más tarde, me desperté por la impericia de papá al tomar las curvas cerradas del empinado camino que atravesaba la cordillera.

Tan pronto abrí un ojo, pedí un biberón y noté la ausencia de mi chalina. ¿Y mi chalina? A lo que la muy hipócrita de mi madre respondió: “En la maleta, hijita, apenas lleguemos te la doy”. Le creí. Y entre el sabor refrescante y dulce de mi leche, el paisaje exuberante y las explicaciones que papá daba a las preguntas de mis hermanas, me olvidé de mi chalina.

Al llegar a Guayaquil, a pesar de la desorientación habitual de papá, llegamos a la casa de Laurita Feraud escoltados por dos motopolicías. Papá no era militar, ni político, ni príncipe, ni artista de cine. ¿Entonces? No era escolta, ¿era arresto? Papá se había pasado una luz roja. Por suerte, el argumento de “el Mono Dávila”, marido de Laurita, fue contundente: “Perdónenle, jefe, es Dr. Marquitos de Latacunga”.

Luego de tomar una deliciosa y larga ducha, fuimos a dormir. Mamá abrió las maletas, sacó unas pijamas nuevecitas, y cuando pedí mi chalina, me entregó una nueva, blanca, nívea, impoluta. No era suave, no olía a sucio, a polvo, a trigal. Era áspera, apestaba a estantería de almacén y yo no la quería. En ese momento sentí que la vieja, tan sobada y deshinchada, era yo. Una vejez prematura se apoderó de mí, y esa noche no pegué un ojo, ni la siguiente, ni la siguiente, ni la siguiente...

BRONQUIOLITIS CELULAR: UNA CONDICIÓN POCO CONOCIDA CON GRAN IMPACTO EN LA SALUD

La bronquiolitis celular es una de esas enfermedades que, pese a ser poco conocida fuera del ámbito médico, merece toda nuestra atención. Se trata de una inflamación que afecta a los bronquiolos, las vías aéreas más pequeñas del pulmón. Su origen puede estar en diversas causas, como infecciones virales, exposición a contaminantes ambientales, reacciones adversas a medicamentos o incluso enfermedades autoinmunes. Aunque su nombre pueda sonar complejo, comprenderla resulta fundamental para cuidar la salud respiratoria de la comunidad.

En las primeras fases, los síntomas suelen ser inespecíficos: tos persistente, falta de aire al realizar esfuerzos moderados, silbidos en el pecho y fatiga. Estos signos, que muchas veces se confunden con cuadros comunes como el asma o la bronquitis, hacen que la bronquiolitis celular pueda pasar desapercibida. Sin embargo, cuando no se diagnostica a tiempo, la inflamación puede avanzar y dejar cicatrices en el tejido pulmonar, lo que compromete la función respiratoria de manera irreversible.

Los exámenes complementarios son claves para su detección. La tomografía computarizada de alta resolución es el método de elección, ya que permite identificar lesiones microscópicas que no siempre se ven en una radiografía convencional. A su vez, pruebas de función pulmonar, análisis de laboratorio y en algunos casos biopsias, ofrecen información valiosa para confirmar el diagnóstico y definir el tratamiento más adecuado.

En cuanto al abordaje terapéutico, este varía según la causa, cuando la enfermedad es secundaria a una infección viral, se prioriza el tratamiento sintomático y el control de complicaciones. En casos relacionados con procesos autoinmunes, los médicos pueden recurrir a corticoides o fármacos inmunosupresores para frenar la inflamación. Lo más importante, sin embargo, es la prevención: evitar la exposición prolongada al humo del tabaco, agentes tóxicos ambientales o laborales, y acudir a controles médicos periódicos si existen síntomas persistentes.

Desde una mirada de salud pública, la bronquiolitis celular refleja el impacto que tienen los factores ambientales y sociales en la salud respiratoria. El aire que respiramos, la calidad de los espacios laborales y la exposición a contaminantes juegan un papel central en la aparición de estas patologías. Por ello, resulta indispensable fortalecer programas de vigilancia ambiental, impulsar campañas educativas y garantizar que los servicios de salud cuenten con las herramientas diagnósticas necesarias.

La invitación es clara: reconocer la importancia de las enfermedades respiratorias silenciosas, como la bronquiolitis celular, y promover una verdadera cultura de prevención y diagnóstico temprano. Esto implica no solo que las personas estén atentas a síntomas persistentes como tos o falta de aire, sino también que el sistema de salud y las autoridades generen políticas que garanticen un acceso oportuno a consultas especializadas y a tecnologías diagnósticas de calidad.

Sensibilizar a la población y a los tomadores de decisiones es crucial, porque solo a través de una acción conjunta se podrá reducir el impacto de esta enfermedad. Prevenir significa también educar desde las escuelas, capacitar a los equipos de atención primaria y establecer programas comunitarios que fomenten hábitos saludables y el control de los factores ambientales que dañan los pulmones.

Conocer, prevenir y actuar: esa es la clave para enfrentar una condición que, aunque poco visible, afecta profundamente la salud. La bronquiolitis celular, al igual que otras enfermedades respiratorias crónicas, nos recuerda que el derecho a respirar aire limpio y a recibir atención médica oportuna debe ser un eje prioritario en la agenda pública y sanitaria. Darle visibilidad hoy es garantizar un futuro con comunidades más sanas, resilientes y conscientes del valor de la salud respiratoria.



Prof. Dr. Diemen Delgado-García
diemendelgadogarcia@gmail.com

LA PALABRA Y LA EDUCACIÓN COMO SIGNO DE ESPERANZA COMUNITARIA

Todo cuanto hacemos en la vida y todo cuanto tenemos en la naturaleza conforman una gran cosmovisión para que social, cultural y educativamente, cada ser humano aprenda a relacionarse y a realizarse con una perspectiva de lo más plenamente humana a través de una cosmovisión, si le es posible: científica, filosófica, religiosa, cívico-político-democrática, o en cualquier orden de la vida en la que nos encontremos pragmáticamente para que aprendamos a darle el valor comunitario que nuestro ecosistema se merece gracias a que, personalmente, cada ser humano aporta desde su cosmovisión para empoderarse de la existencia y de la realidad con las cuales convive en comunidad con la dinámica de su narratividad.

Desde esta óptica, lo que el mundo de hoy necesita es que estemos preparados de conformidad con nuestra identidad educativo-cultural para que podamos influir adecuadamente en la toma de decisiones que, como ciudadanos, estamos llamados a comprometernos socio-políticamente. En consecuencia, con el capital natural que cada uno aporta, es oportuno destacar lo que señala Nila Velázquez: “Es responsabilidad de las instituciones educativas y de los mismos partidos políticos educar para el ejercicio de la ciudadanía. El país necesita educar para hoy, pero también para el futuro. El nuestro no es un país pobre, es un país rico y empobrecido por la falta de formación y de planificación y trabajo, que las nuevas generaciones necesitan para crecer con pensamiento crítico, creatividad, solidaridad y entrega al desarrollo personal y de una comunidad que hoy solo tiene la esperanza” (2025) de la comunión.

Por supuesto que, la esperanza es un buen síntoma axiológico y hermenéutico que nos permite buscar la manera más adecuada para, en este mundo de la inmediatez y de las pantallas virtualizadas, aprender a tener acceso al conocimiento para educarnos comunitariamente, quizá al estilo de lo que señala el papa Francisco: “La educación siempre es un acto de esperanza que mira al futuro desde el presente; y, como la esperanza, es peregrina, pues no puede existir una educación estática. Es una trayectoria en dos sentidos, un diálogo que no significa ni condescendencia ni relativismo, y que desvela su secreto en tres lenguajes: el de la mente, el del corazón y el de las manos. La madurez exige que se piense en lo que se siente y se hace, que se sienta lo que se piensa y se hace, que se haga lo que se siente y se piensa. Es un coro, una armonía que pide ser cultivada en primer lugar por nosotros mismos” (2025).

Ese nosotros coral que, desde su cosmovisión, es un yo y un tú armónico que, en efecto, configuran un talante educativo lingüísticamente dispuesto para “hablar bien, disponer de un habla rica y diversa, encontrar la expresión adecuada para cada idea o emoción que se quiere comunicar, significa estar mejor preparado para pensar, enseñar, aprender, dialogar, y, también, para fantasear, soñar, sentir y emocionarse” (Vargas Llosa, 2015).

**“La educación
siempre es un acto
de esperanza que
mira al futuro
desde el
presente...”**

Un conjunto de palabras adquiere un sentido cuando lo unifico en una frase a la que dan y de la que recibe su significado.

Una disposición de la palabra, entonces, que recoja nuestra condición humana, como lo hace la literatura, la filosofía, la psicología, la sociología y un sinfín de disciplinas que tienen que ser estudiadas, analizadas y referenciadas en nuestra cosmovisión. Para ello, como señala Dayse Villegas Zambrano: “Es necesario que la escuela abra espacios que liberen al niño a leer por su cuenta, por interés, sea que lo traiga de casa o que lo encuentre en la escuela. ‘Esa posibilidad les permite desarrollar la fantasía, la sensibilidad, la memoria, la expresión oral y escrita, el vocabulario, el conocimiento y la comprensión de las estructuras gramaticales que la educación tradicional nos enseñó como reglas’” (2025) para pensar pragmática y semánticamente y educar nuestro corazón y la razón con la mayor emotividad que la esperanza nos brinda para educarnos desde la palabra que se activa desde un lenguajear profundamente humano.



Por Galo Guerrero-Jiménez

Revista
Latino